

¿Cartografía antigua o Cartografía histórica? *Old cartography or historical cartography?*

Antonio Crespo Sanz* y Alberto Fernández Wyttenbach**

«Si no hubiera algunas personas —no hace falta que sean muchas— que se interesan, apasionan incluso, por la cartografía, tendríamos un serio problema.»

(H. Murakami, *Tokio Blues*, 2005)

Hace unos meses, durante una charla amistosa sobre mapas antiguos, uno de los participantes llamó la atención sobre el inadecuado uso de la expresión «cartografía histórica», mencionada por otro de los participantes. En posteriores conversaciones, se planteó la necesidad de reflexionar sobre los términos empleados por aquellos que se interesan en la Historia de la Cartografía, así como la conveniencia de normalizar algunas palabras a partir del modelo anglosajón, por encontrarse asentado en bases teóricas más sólidas.

Corren buenos tiempos para la cartografía, y así lo confirma una reciente encuesta, en la que se afirma que tres de cada cuatro usuarios de Internet se declaran asiduos en la consulta de mapas, callejeros e información geográfica¹.

Indirectamente, esta popularización afecta también a la cartografía antigua y a su vocabulario asociado, que no siempre es utilizado correctamente. Re-

* Instituto de Historia Simancas, Universidad de Valladolid. España (a.ortelius@gmail.com).

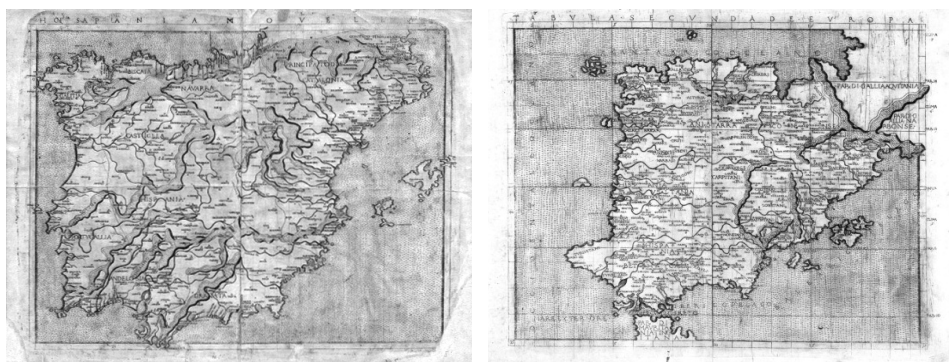
** Grupo de Investigación Mercator, Universidad Politécnica de Madrid. España (a.fernandez@topografia.upm.es).

¹ La encuesta ha sido realizada por el proyecto Aporta para la reutilización de la información del sector público, con la coordinación del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

sulta sorprendente la escasez de palabras castellanas relacionadas con la cartografía antigua y las confusiones relativas a su significado cuando se traducen textos extranjeros. Unas veces no existe tal definición y otras es complejo adaptar las expresiones de forma literal, pudiendo surgir términos de dudosa eficacia. A partir de los planteamientos y consideraciones teóricas existentes, se relatan aquí las preocupaciones de los autores en cuanto a la evolución terminológica se refiere, que probablemente serán comunes a muchos otros estudiosos de los mapas.

FIGURA 1

HISPANIA NOVELLA (IZQUIERDA) Y TABVLA SECVNDA DE EVROPA:
HISPANIA ANTIQVA (DERECHA) PERTENECIENTES A LA GEOGRAFÍA
DE TOLOMEO DE BERLIGHIERI, FECHADA EN 1482



Fuente: Instituto Cartográfico de Cataluña.

LA HISTORIA DE LA CARTOGRAFÍA, UNA «TIERRA SIN HOMBRES»

El punto de partida ha de ser el concepto de Historia de la Cartografía, en el cual los estudiosos coinciden en señalar que adolece de estudios teóricos sobre su naturaleza y objetivos, siendo necesario formular las definiciones básicas. Ha sido calificada como «un campo en el que el viñado es grande y pocos los trabajadores»², o como un territorio deshabitado (*no-man's-land*), situado en la frontera entre la cartografía, la geografía, la historia, la historia

² Harley (2002, p. 18) reproduce un pasaje de la Biblia (Mt 9.37) en la que Jesús dice «la mies es mucha y los obreros pocos. Rogad pues al dueño de la mies que envíe más obreros a su mies», pero la traducción desvirtúa la ironía del mensaje.

de la ciencia y la técnica, etc. (Harley y Woodward, 1987, pp. XV-XVI). Su objetivo es el estudio de los mapas antiguos y cada disciplina los observa desde un prisma diferente.

Es un área de estudio que, aunque parece agradar visualmente a todo el mundo, no despierta gran interés entre los investigadores, su soporte teórico es poco conocido y necesita algunas puntualizaciones. Las principales aportaciones y perspectivas en esta disciplina vienen de la mano de eruditos de la categoría de Bagrow, Brown, Tooley, Skelton, Crone, Harley o Woodward; entre los autores españoles cabe destacar a Agustín Hernando, interesado por la naturaleza, fuentes y perspectivas de la Historia de la Cartografía. Aunque algunos estudiosos plantean que su origen se remonta a la cultura griega, no hay pruebas materiales que lo certifiquen. El primer testimonio indiscutible se halla en las *Geografías* de Claudio Ptolomeo compiladas por Nicolás Germanus (c. 1466) donde conviven por primera vez mapas tradicionales y *tablas modernas*, lo que permite contemplar la evolución en la representación del territorio.

Desde entonces se viene manifestando un creciente interés por aquellos mapas que, perdido su uso inicial (político, militar, como herramienta administrativa o de gobierno, etc.), han pasado a convertirse en singulares antigüedades cuyo estudio nos revela información del pasado. La Historia de la Cartografía comenzó a tomar relevancia en el primer cuarto del siglo XVIII tras la aparición de las sociedades geográficas, en las que sus aristocráticos miembros se deleitaban coleccionando cuantos mapas encontraban a su alcance, y con la creación de cartotecas (en inglés, *map libraries*) por parte de las principales bibliotecas nacionales. Con el tiempo se irán incorporando otros organismos que se encargarán de catalogar sus fondos y realizar exposiciones para promocionar el interés en la materia. La incorporación de la cartografía como disciplina académica (alrededor de 1930), unida a su perfeccionamiento teórico y técnico, favoreció la curiosidad por los viejos mapas, repercutiendo favorablemente en el desarrollo de la Historia de la Cartografía.

Actualmente vivimos una interesante situación, en la que ha crecido considerablemente el uso de todo tipo de productos cartográficos y los viejos documentos disfrutan de una resurrección casi milagrosa. Durante mucho tiempo, los mapas antiguos fueron relegados a un segundo plano: guardados celosamente en archivos y bibliotecas, accesibles solo a los más avezados expertos o estudiosos, y sometidos a una catalogación variada y compleja. Sin embargo, los organismos poseedores han comenzado a incorporarse a la era digital publicando sus fondos en la Red en forma de imágenes de alta calidad, acompañados de pasarelas entre perfiles de metadatos (Montaner, 2009, p. 54), servi-

cios de catálogo e incluso herramientas de análisis y visualización para su difusión. Están disponibles varias colecciones, entre las que cabe destacar las de la Biblioteca Nacional, el Instituto Cartográfico de Cataluña o el Instituto Geográfico Nacional, que al «socializar» los mapas antiguos han logrado despertar el interés de los estudiosos y del público en general.

Uno de los mayores retos es la creación de una Cartoteca Histórica Virtual Española³, siguiendo la estela del proyecto europeo DIGMAP (Borbinha *et al.*, 2007, pp. 383-386), que diseña un portal virtual a partir de servicios web de acceso, búsqueda y estudio del patrimonio histórico-cartográfico. Dispondrá de herramientas avanzadas de consulta, análisis, comparación y referenciación geográfica, siempre bajo el marco de diseño y la interoperabilidad de los servicios que ofrecen las Infraestructuras de Datos Espaciales.

CARTOGRAFÍA: UN TÉRMINO MODERNO

En una primera aproximación, la cartografía se define como el «conjunto de ciencias, técnicas y artes cuyo fin es la representación gráfica y fiel del territorio, desde las menores superficies hasta la totalidad de la Tierra»⁴.

Sin embargo, cabe utilizar una versión más extensa dictada por la British Cartographic Society (1964) en la que se establece una definición de cartografía, traducida como el «arte, la ciencia y la tecnología para hacer mapas, incluyéndose los estudios, cálculos, trabajos de documentación y dibujo cuyo resultado serán mapas, cartas, planos, vistas, modelos 3D y globos que representan la Tierra o cualquier cuerpo celeste».

Si la cartografía abarca todas las facetas necesarias para la creación de mapas⁵, también comprende su historia, evolución, metodología o usos, siendo la Historia de la Cartografía, por definición, uno de los objetivos de la disciplina cartográfica.

El término «cartografía» es relativamente reciente, ya que fue sugerido en 1839 por el vizconde de Santarem en una carta dirigida a otro historiador, refiriéndose al estudio de cartas antiguas (Harley y Woodward, 1987, pp. 12-13).

³ Prototipo a realizar en el marco del Proyecto CartoVIRTUAL del Plan Nacional I+D 2008-2011 del Ministerio de Ciencia e Innovación. Coordinador: Prof. Bernabé Poveda. Ref.: CSO2008-03248/GEOG.

⁴ El autor explica que esta escueta definición debe ser completada por el propio lector tras ampliar sus conocimientos (Martín López, 1997, p. 3).

⁵ Thrower (1996, p. 246) la define como producción de mapas que comprende el diseño, la compilación de datos, la formación, las proyecciones, la reproducción, distribución y uso.

La nueva palabra tuvo un sorprendente éxito y fue adoptada por numerosos países, aludiendo a la formación de todo tipo de mapas⁶. Al mismo tiempo, sirvió para designar el trabajo de un grupo de profesionales que hasta ese momento se denominaban geógrafos de forma genérica y que pasarán a llamarse cartógrafos. Su afianzamiento coincide con el nacimiento de la geografía moderna (en la segunda mitad del siglo XIX), considerada como una disciplina de explicación dentro del marco de las ciencias actuales (Ortega Valcarcel, 2000, pp. 13-20 y 137-144). La geografía abandona los contenidos cosmográficos y

FIGURA 2

LA CARTOGRAFÍA ERA TAN IMPORTANTE QUE REYES, EMBAJADORES Y MILITARES SE REUNÍAN JUNTO A LOS COSMÓGRAFOS PARA CONSULTAR CARTAS, GLOBOS O MAPAS. PORTADA DE LA OBRA DE PETRUS BERTIUS *TABULARUM GEOGRAPHICARUM [...]*, ÁMSTERDAM (1600)



Fuente: Universidad de Gotinga.

⁶ Cortesão (1960, p. 16) explica en una carta que el vizconde «inventó esta palabra (cartographia) ya que ahí se tem inventado tantas», y se introdujo en los diccionarios como «el arte de trazar cartas geográficas».

cede la representación de la Tierra a los cartógrafos, cuyo trabajo se encuentra vinculado a las matemáticas y a las ciencias en general. Esto no significa que la Historia de la Cartografía esté limitada a un solo colectivo, pues necesita aportaciones de cartógrafos, geógrafos, historiadores, especialistas en diversos campos de la ciencia y de la técnica, informáticos (quienes aportan las herramientas y terminan participando en el proceso cartográfico, al igual que impresores, editores y diseñadores gráficos) y muchos otros profesionales.

Cada colectivo contempla el mapa antiguo desde diferentes ángulos: unos como instrumento para reconstruir el paisaje del pasado y conocer la actividad humana o la organización social; otros para descubrir el estado del conocimiento geográfico y el interés que suscitaba (económico, político, militar, etc.), e incluso para adivinar la habilidad calcográfica y la capacidad artística del momento y de sus autores (Hernando, 1995, pp. 9-41), todos ellos enfoques complementarios.

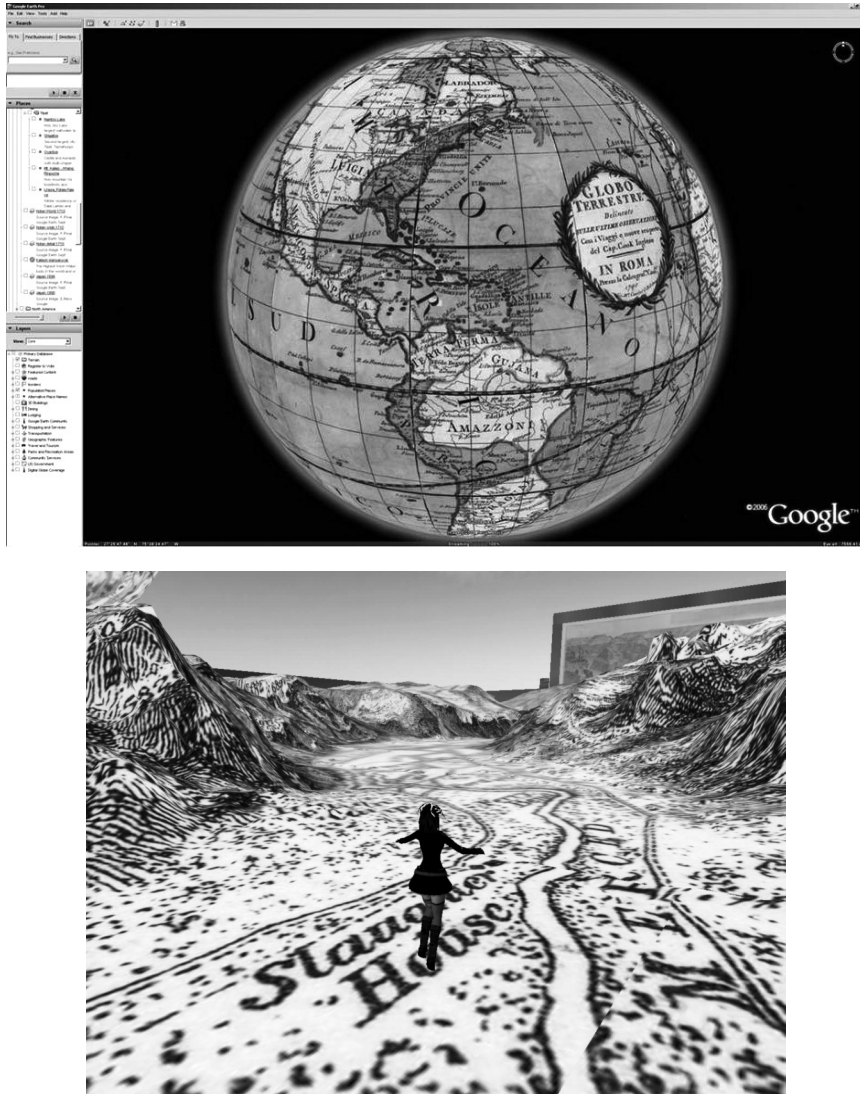
La cartografía es una disciplina que ha evolucionado con el paso del tiempo, dando lugar a campos de trabajo específicos asociados a los modernos recursos técnicos. Desde que Rimbart definiera seis orientaciones primordiales⁷, han surgido numerosas variantes que pueden ser empleadas por la Historia de la Cartografía. La cibercartografía⁸ se ocupa de todo lo relacionado con la utilización de interfaces hombre-máquina en aplicaciones cartográficas, aportando originales formas de visualizar los mapas antiguos para superponerlos sobre los actuales. Los globos virtuales, popularizados por Google Earth en 2005, nacieron un año antes con la aparición de NASA World Wind como una imagen 3D de la Tierra, accesible *en línea* y en la Red, que permite moverse libremente dentro de un entorno virtual. La gran ventaja respecto a los globos tradicionales radica en la posibilidad de contemplar el mundo desde varias perspectivas, no solo geométricas, sino también geográficas, medioambientales o socio-económicas, siendo posible representar otros cuerpos celestes o distintas realidades geográficas, como el caso de la cartografía antigua.

⁷ Rimbart (1968) habla de seis orientaciones: cartografía teórica (geodesia, fotogrametría, topografía y proyecciones), cartografía técnica (diseño, fotograbado e impresión), metacartografía (aspectos metodológicos y leyenda), psicología de la imagen cartográfica (pedagogía, maquetismo y lingüística), historia de la cartografía y cartografía integral (aspectos económicos y comerciales).

⁸ Término acuñado por D. R. F. Taylor, de la Universidad de Carleton (Ottawa, Canadá), en la Conferencia Internacional de Cartografía celebrada en Estocolmo en 1979.

FIGURA 3

DAVID RUMSEY CUENTA POSIBLEMENTE CON LA MAYOR COLECCIÓN PRIVADA DE MAPAS EN INTERNET, CON CERCA DE 18.000 MAPAS, DE LOS CUALES 100 PUEDEN SER FÁCILMENTE VISUALIZADOS DESDE GOOGLE EARTH 3D (superior) Y LA PLATAFORMA VIRTUAL SECOND LIFE® 3D (inferior)



Fuente: Colección Virtual de David Rumsey y RASMUSON en Flickr®.

La neogeografía, o cartografía colaborativa⁹ nace de la aplicación de la filosofía y principios de la web 2.0, basada en la participación de los usuarios a través de la Red como generadores de información. Es una original manera de producir cartografía agrupando las aportaciones de internautas anónimos que, mediante sencillas herramientas gratuitas, colocan puntos de interés, fotos, vídeos, panoramas, etiquetas, notas y todo tipo de datos georreferenciados en un repositorio común. Este planteamiento podría ser de gran utilidad para la Historia de la Cartografía, a pesar de los cuantiosos inconvenientes que se le achacan (sobre todo la falta de garantía de las fuentes y propagación de errores). Acompañado de una coordinación y supervisión adecuada, aportaría una riqueza de información abrumadora, con orígenes y enfoques muy diversos. Otra original y curiosa vertiente es la cartografía afectiva, que, vinculada a estudios de mapas antiguos, puede ayudar a conocer la trascendencia que tiene la iconografía que en ella se representa para transmitir las emociones del autor (Iturrioz *et al.*, 2009).

Desde un punto de vista global, la cartografía como disciplina se ha visto influenciada por las nuevas terminologías que afectan a la información geográfica, siendo la geomática una de las incorporaciones más importantes. De hecho, ya se ha confirmado su incorporación en la nueva denominación de los estudios universitarios oficiales de Graduado en Ingeniería en Geomática y Topografía. Pero este término, introducido por Dubuisson en 1969 y ampliamente utilizado en Canadá y otros países anglosajones, no se encuentra todavía en el *Diccionario* de la RAE, tal y como ocurre con el término cartoteca. Su definición fue inicialmente más ambiciosa que la de cartografía; por eso requiere un análisis detallado y una mayor divulgación social, fuera de los ámbitos académicos o técnicos.

Todas estas innovadoras tecnologías digitales —y las que están por venir en la próxima generación (Craglia *et al.*, 2008, pp. 146-167)— han de considerarse como parte de la cartografía, disciplina madre que representa todo tipo de datos geográficos: mapas clásicos en papel, mapas digitales, fotos aéreas, ortofotos, imágenes de satélite, modelos digitales del terreno, modelos tridimensionales, bases de datos, sistemas de información geográfica, servicios web de mapas... y cualquier conjunto de datos espaciales, incluidos los mapas antiguos. Desde la Historia de la Cartografía son bienvenidas todas las herramientas que facilitan el estudio de nuestro patrimonio cartográfico.

⁹ Si bien el término *Neogeography* fue acuñado por primera vez por Turner en 2006, se ha popularizado la utilización del término VGI o *volunteered geographic information* (Goodchild, 2007, p. 25) para destacar su sentido altruista; término que en español se ha traducido como cartografía colaborativa o cooperativa.

MAPA: MIL Y UNA DEFINICIONES

Los mapas han sido definidos de muchas formas a lo largo del tiempo¹⁰ y en todas ellas se hace referencia a sus cualidades métricas¹¹. Al referirse a mapas antiguos es necesario otorgar la máxima consideración a los croquis, vistas y plantas que, a pesar de no disponer de propiedades matemáticas ni de la fidelidad exigida, estaban muy vinculados a la cartografía. Estas representaciones no se contemplaron en la definición establecida en 1999 para la catalogación de documentos gráficos¹², siendo conveniente añadir los bocetos, las tablas de coordenadas, las libretas de campo, dibujos, repertorios de caminos o descripciones geográficas que permiten trazar un mapa o completar su información. En los contenidos de la cartografía se incluye cualquier proceso técnico o gráfico que ayuda a su formación.

Algunas definiciones consideran a los mapas como representaciones gráficas que facilitan la comprensión espacial de las cosas, los conceptos, condiciones, procesos o eventos en el mundo humano¹³. Esta visión amplía la noción de mapa, lo extrae del ámbito puramente métrico e incorpora otro tipo de documentos o formatos, sin prescindir de las características técnicas ni de la escala, premisas inseparables de la cartografía. El estudio de un mapa antiguo también requiere una visión hermenéutica, lo que obliga a un detallado análisis del contexto histórico, cultural o científico para lograr una comprensión global; esto equivale a ponerse en la piel del cosmógrafo y repetir su proceso mental. En la cartografía anterior al siglo XVIII, el entorno y las consideraciones estéticas, su diseño, elementos y símbolos elegidos pueden ser tan importantes como las matemáticas (Barber, 2006, p. 9).

¹⁰ No hay más que contemplar el recurso electrónico *MAPHIST Discussion Papers*. <<http://www.maphist.nl/discpapers.html>>. En él se listan 321 definiciones de mapa.

¹¹ Thrower (2002, p. 250) propone «representación —generalmente sobre un plano— de una parte o toda la Tierra o cualquier otro cuerpo, mostrando características como el tamaño relativo y la posición geográfica». El profesor Rodríguez Pascual sugiere incluir la palabra «fiel» en la definición, pues la cartografía ha de tener características métricas en función de los avances técnicos existentes en cada época.

¹² «Aquel que representa total o parcialmente la tierra o los cuerpos celestes a cualquier escala, como los mapas y planos en dos y tres dimensiones, las cartas aeronáuticas, marinas y celestes, los globos, los bloques diagrama, los cortes del terreno, las fotografías aéreas, los atlas, las vistas a vuelo de pájaro, las imágenes de satélite, etc.» (Liter Mayayo y García Calatayud, 1999, p. 13).

¹³ Los autores insisten en situar el contexto del mapa por encima de sus características métricas, pero el objetivo principal de la cartografía es lograr una representación lo más exacta posible del terreno; considerando exactitud (cercanía a los valores reales) en lugar de precisión (dispersión de un conjunto de observaciones) por ser más adecuado al contexto cartográfico (Harley y Woodward, 1987, p. XVI).

Los variados significados y etimologías de la palabra mapa en cada idioma, periodo o civilización plantean dificultades al tratar de unificar conceptos. En algunas lenguas (español, portugués, inglés, polaco...) deriva del latín *mappa*, que significa vestido, mientras que en otros (francés, ruso, o italiano) lo hace de *carta*, cuya raíz se encuentra en el griego *chartes*, aludiendo a un documento formal. Si se hace referencia a culturas diferentes, las dificultades son mayores, ya que los chinos utilizan *tu*, que es aplicable a dibujo o pintura, y la palabra hindú *naqshah* puede aludir a una pintura, una descripción general o un informe oficial (Harley y Woodward, 1987, p. XVI). Estas variaciones etimológicas reflejan los problemas de interpretación que afectan a los términos relacionados con la cartografía, cuyas respuestas serán diferentes en cada época y cultura.

En el siglo XVI, los encargados de hacer mapas eran denominados cosmógrafos o geógrafos indistintamente, y lo mismo trazaban un plano que construían un puente, nivelaban una acequia, escribían un tratado de astronomía, elaboraban un horóscopo o rectificaban las cartas de navegación. Las definiciones de «cosmografía», «geografía», «corografía» y «topografía» ocupaban a los principales teóricos europeos como Vernerio o Apiano, quienes intentaron establecer sus contenidos a partir de los textos de la *Geografía* de Ptolomeo (Frisio, 1575, p. 170). Entre los españoles destaca el cosmógrafo Alonso de Santa Cruz, quien explicaba que la geografía se centraba en las escalas pequeñas, tales como mapas del mundo, continentes o grandes regiones, mientras que la corografía había de encargarse de las representaciones detalladas, refiriéndose a vistas, pinturas, mapas de escala grande o planos de población (Vicente Maroto y Esteban Piñero, 2006, p. 509; Crespo Sanz, 2008, p. 40). Puntualiza que el principal objetivo de la geografía era la confección de mapas, y para ello debía considerarse «la redondez de la Tierra», aunque para la cosmografía no era necesaria una «instrucción matemática». Un autor más teórico, Pedro de Medina, definía en su *Coloquio de Cosmografía* esta disciplina de forma breve y sencilla mediante un dialogo entre profesor y alumno: «maestro, ¿qué cosa es cosmografía?» a lo que el experto responde: «digo señor que cosmografía es la descripción del mundo»¹⁴. Durante muchos años se empleó el mismo discurso para diferenciar las disciplinas relacionadas con los mapas, hasta el punto de que, a finales del siglo XVIII, todavía se podían leer en los textos de geografía palabras empleadas dos siglos atrás:

«La geografía mira la descripción de la Tierra por medio de sus continentes, ríos y montes y la cosmografía le mira (al mundo) respecto a los cielos y sus signos

¹⁴ Cuesta Domingo, 1998, p. 204. La misma definición, aunque más breve la hará el mismo De Medina en su *Libro de Cosmografía*.

FIGURA 4

APIANO ACLARÓ MEDIANTE ILUSTRACIONES LA DIFERENCIA ENTRE GEOGRAFÍA Y COROGRAFÍA, DE MANERA QUE LA PRIMERA DEFINÍA LAS LÍNEAS GENERALES DEL MUNDO Y LA SEGUNDA ESTABLECÍA LOS RASGOS QUE CONFORMAN EL TERRITORIO: RÍOS, MONTAÑAS, LAGOS, BOSQUES, ESTABLECIENDO UNA ACERTADA SIMILITUD CON EL ROSTRO HUMANO



Que cosa es Corographia.

Corographia (segun dize Vernerio) es la mesma cosa que Topographia, la qual se puede dezir traça de lugar. Descriue y confidera particulares lugares por si a parte, sin confideracion ni comparacion de li mesmos, ni dellos con otros. Corographia que es, y lo que confidera. Empero con gran diligencia confidera todas las particularidades y propiedades, por minimas que sean, que en los tales lugares se hallan dignas de notar. Como son puertos, lugares, pueblos, vertientes de rios, y todas las cosas semejantes: como son los edificios, casas, torres, murallas, y cosas tales. El fin de la Corographia es pintar vn lugar particular, como si vn pintor pintasse vna oreja, o vn ojo, y otras partes de la cabeça de vn hombre. Fin de Corographia.

Corographia. Su semejança.



Fuente: Frisio, 1575, fol. 1 v y 2r. Universidad de Sevilla.

[...] la geografía es la que describe un reino solamente, como el mapa de España [...] Topografía es descripción de un lugar o particular territorio, como el mapa de Madrid» (Flórez, 1747, pp. 18-19).

El concepto de mapa tardó en estar claramente definido. Durante mucho tiempo, para aludir a una representación gráfica se utilizaban indistintamente los términos mapa, carta, tabla, descripción o geografía, y las dos últimas también se referían a textos que relataban las características de un territorio. Cada época ha dispuesto de diferentes términos cartográficos y muchos de ellos mantenían significados ambiguos.

EL *DICCIONARIO MULTILINGÜE* Y ALGUNOS TÉRMINOS CONFLICTIVOS

La reflexión sobre algunas expresiones cartográficas tiene como soporte el *Multilingual dictionary of technical terms in cartography*, publicado por la Asociación Cartográfica Internacional (1973). De los conceptos descritos, uno de los más controvertidos es la diferencia entre «cartografía antigua» y «cartografía histórica», frecuentemente utilizados como sinónimos, tanto en textos españoles como extranjeros. Tal confusión no debería producirse, ya que la cartografía histórica hace referencia a mapas que reflejan el pasado y que se han realizado posteriormente. La ACI-ICA es tajante al considerar como mapa antiguo (*old/archaic map*) «cualquier mapa que ya no sirve para el propósito con el que fue producido y que ahora tiene solo un interés histórico o artístico», mientras que un mapa histórico (*historical map*) es aquel que «representa características o fenómenos que existen o que se cree que han existido en un periodo del pasado».

El *Diccionario* de la RAE define como antiguo algo que «existe desde hace mucho tiempo», mientras que histórico es algo «perteneciente o relativo a la historia». Por lo tanto se puede calificar como cartografía antigua la que se conserva desde tiempos pasados y se ha quedado obsoleta en algún sentido, mientras que la cartografía histórica sería la relativa a la historia, o la que representa aspectos históricos, pudiendo enmarcar este último término en el contexto de la cartografía temática¹⁵. Desde perspectivas más cotidianas, no hay exposiciones de libros o bicicletas históricas, ni carreras de coches históricas.

¹⁵ La cartografía histórica se puede clasificar como cartografía temática de tipo específico, según el Real Decreto 1545/2007 por el que se regula el Sistema Cartográfico Nacional en España; ya que representa la «evolución histórica de un territorio». A veces se tiende a incluir de forma errónea a la cartografía antigua dentro de esta clasificación, evidenciando la confusión terminológica que existe.

cos, sino antiguos, y otros conceptos, como la novela histórica, tienen una acepción similar.

Los principales autores de tratados sobre Historia de la Cartografía, españoles o extranjeros, solo hablan de cartografía antigua para referirse a los mapas del pasado, nunca usan la expresión cartografía histórica, y establecen la diferencia entre ambas. Sin embargo, numerosos catálogos de mapas publica-

FIGURA 5

CARTOGRAFÍA ANTIGUA Y CARTOGRAFÍA HISTÓRICA ESTÁN CLARAMENTE DIFERENCIADAS, PERO SE TIENDE A CONFUNDIR AMBOS CONCEPTOS. TAMBIÉN EXISTEN MAPAS QUE SON ANTIGUOS E HISTÓRICOS A LA VEZ; COMO ESTE, DIBUJADO EN EL SIGLO XVIII, QUE REPRESENTA LA DIVISIÓN DE LOS REINOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL CON SUS CORRESPONDIENTES ESCUDOS, DESCRIPCIÓN DE BATALLAS Y OTROS HECHOS HISTÓRICOS



Fuente: Chatelain, 1705-1739: *Carte Historique et Geographique de Royaumes d'Espagne et de Portugal divises selon leurs Royaumes et Provinces*.

Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

dos por bibliotecas, cartotecas nacionales, de comunidades autónomas y otros organismos relacionados con la materia utilizan la acepción cartografía histórica en sus títulos, refiriéndose al patrimonio cartográfico que conservan. No hay que olvidar que los «viejos» mapas han sido habitualmente estudiados y preservados con gran cuidado y cariño por historiadores o estudiosos del mundo de las letras, y han sido ignorados, salvo casos puntuales, por geógrafos, cartógrafos, topógrafos y otros investigadores dotados de una formación más técnica que humanista. Los lectores asumimos que ambas definiciones aluden al patrimonio cartográfico (otra expresión pendiente de matizar), pero parece que la acepción cartografía antigua, pese a ser la más correcta, está siendo desplazada por la de cartografía histórica, que no es del todo adecuada. Acaso se la considera vulgar, como una ultracorrección semántica, o tal vez influye el deseo de incorporar un estilo más culto a este vocablo cartográfico.

La definición de mapa antiguo establecida en el *Diccionario multilingüe* fija también una variable temporal, afirmando que sirve para «describir mapas manuscritos o grabados producidos antes de mediados del siglo XIX».

La imposición de límites cronológicos se contradice con la primera parte del enunciado y excluye una gran cantidad de documentos cartográficos: todos los mapas posteriores a esta fecha y que ya son considerados como antiguos. ¿Qué ocurre con los mapas posteriores a 1850, teniendo en cuenta que no encajan en la definición del diccionario, pero ya están anticuados y han perdido la utilidad con la que se concibieron? Cabe la posibilidad de extender la categoría de antiguo hasta tiempos recientes, poniendo como límite un hecho científico relevante en vez de uno temporal y definir un nuevo término para los mapas posteriores; como por ejemplo la implantación de la fotogrametría en el proceso cartográfico. Hemos de tener en cuenta que en nuestros días, la cartografía se queda obsoleta a una velocidad vertiginosa y un mapa realizado hace apenas una década puede considerarse como antiguo, lo que complica la elección de una terminología adecuada.

Otra interesante definición es la de *early map*, que encuentra la desafortunada traducción de mapa primitivo o temprano, es decir: «mapa producido antes de los primeros levantamientos de precisión del área que representa».

Es este un término muy poco utilizado en el mundo hispanohablante, pero de gran interés y acierto en su definición, ya que evita la utilización de límites temporales concretos, e introduce el desarrollo de la técnica como factor decisivo en la diferenciación de los mapas.

CONCLUSIONES

Queda patente la necesidad de revisar la terminología utilizada en la cartografía española, no solo los términos más conflictivos (cartografía histórica, cartografía antigua, mapa primitivo...), sino muchos otros (incunable, mapa exento, atlas, patrimonio cartográfico, cartoteca...), aunque respetando aquellos términos que tienen un hondo calado social y cultural. Así, se propone que la Asociación Internacional de Cartografía actualizase su *Diccionario multilingüe*, tarea que debería abordarse tras la redacción de un primer diccionario multilingüe de terminología cartográfica para las lenguas de España, siguiendo los pasos de otros diccionarios técnicos. Además de la utilidad básica como diccionario, serviría para analizar y redefinir los términos asociados al proceso cartográfico.

La popularización de la información geográfica ha alcanzado a la Historia de la Cartografía, que parece recobrar protagonismo de la mano de grupos de trabajo con vocación interdisciplinar, incorporándola en el marco de las nuevas tecnologías de la información. Por eso, el subgrupo de trabajo de Patrimonio Cartográfico, en nombre del Consejo Superior Geográfico, junto con la Asociación de Cartotecas Hispano-Lusas IBERCARTO son los foros más adecuados para proponer y llevar a cabo estas iniciativas, con el auxilio que brindan las redes sociales y los espacios virtuales colaborativos (*wikispaces*), extendiendo la participación a la comunidad iberoamericana.

Esta nueva brisa permitirá recuperar el interés por los «viejos» mapas, uniendo las metodologías clásicas con las novedosas propuestas y tecnologías; y conservando siempre el rigor que caracteriza a esta disciplina.

Recibido: 18/03/2010

Aceptado: 12/01/2011

BIBLIOGRAFÍA

- Barber, P. (2006): *El gran libro de los mapas*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Borbinha, J.; Pedrosa, G.; Gil, J.; Martins, B.; Freire, N.; Dobрева, M. y Fernández Wyttenbach, A. (2007): "Digital Libraries and Digitised Maps: An Early Overview of the DIGMAP Project", en G. Goos; J. Hartmanis y J. van Leeuwen (eds.): *Asian Digital Libraries. Looking Back 10 Years and Forging New Frontiers*. Berlín-Heidelberg, Springer, Lecture Notes in Computer Science 4822, pp. 383-386.
- Cortês, A. (1960): *Cartografia portuguesa antiga*. Lisboa, Comissão executiva das comemorações do quinto centenario da morte do Infante D. Enrique.

- Craglia, M.; Goodchild, M.; Annoni, A.; Camara, G.; Gould, M.; Kuhn, W.; Mark, D.; Masser, I.; Maguire, D.; Liang, S. y Parsons, E. (2008): "Next-Generation Digital Earth". *International Journal of Spatial Data Infrastructures Research*, 3, pp. 146-167.
- Crespo Sanz, A. (2008): *El Atlas de El Escorial*. Tesis doctoral, Valladolid, Departamento de Geografía, Universidad de Valladolid.
- Cuesta Domingo, M. (1998): *La obra náutica y cosmográfica de Pedro de Medina*. Madrid, BCH.
- Flórez, E. (1747): *España sagrada*. Tomo I, M. F. Rodríguez (ed.). Madrid.
- Frisio, G. (1575): *La Cosmographia de Pedro Apiano*, J. Bellero (ed.). Amberes.
- Goodchild, M. (2007): "Citizens as Voluntary Sensors: Spatial Data Infrastructure in the World of Web 2.0". *International Journal of Spatial Data Infrastructures Research*, 2, pp. 24-32.
- Harley, J. B. y Woodward, D. (1987): *History of Cartography. Vol 1: Cartography in Pre-historic, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Harley, J. B. (2002): *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Hernando, A. (1995): *El mapa de España. Siglos xv a xviii*. Madrid, Centro Nacional de Información Geográfica.
- International Cartographic Association (1973): *Multilingual dictionary of technical terms in cartography*. Wiesbaden, Franz Steiner Verlag.
- Iturrioz Aguirre, T.; Fernandez Wyttenbach, A.; Bernabé Poveda, M. A. y Cattaneo, A. (2009): "The Affective Perspective of Early Maps". *e-Perimtron: International Web Journal on Sciences and Technologies affined to History of Cartography and Maps*, 4/3, pp. 168-179.
- Liter Mayayo, C. y García Calatayud, C. (1999): *Materiales cartográficos: manual de catalogación*. Madrid, Arco Libros.
- Martín López, J. (1997): *Historia de la Cartografía*. Madrid, Fundación General Universidad Politécnica de Madrid.
- Montaner, C. (2009): "Disseminating digital cartographic heritage: Standards and infrastructures". *e-Perimtron: International Web Journal on Sciences and Technologies affined to History of Cartography and Maps*, 4/1, pp. 53-54.
- Ortega Valcárcel, J. (2000): *Los horizontes de la Geografía*. Barcelona, Ariel.
- Rimbert, S. (1968): *Leçons de cartographie thématique*. París, Société d'Édition d'Enseignement Supérieur.
- Thrower, N. (1996): *Maps and civilization: cartography in culture and society*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Thrower, N. (2002): *Mapas y civilización*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- Vicente Maroto, M. I. y Esteban Piñeiro, M. (2006): *Aspectos de la Ciencia aplicada en la España del Siglo de Oro*. Valladolid, Junta de Castilla y León.

RESUMEN

Los términos relacionados con la Historia de la Cartografía necesitan ser revisados, a tenor de las confusiones y ambigüedades que se vienen produciendo. Muchas publicaciones o catálogos de mapas utilizan el término cartografía histórica para definir su contenido, cuando debería utilizarse la expresión cartografía antigua, y la traducción literal de algunas expresiones tomadas de otros idiomas, arroja resultados poco afortunados. Las nuevas tecnologías han provocado un desarrollo y una difusión inusitados de la Cartografía, y su empuje afecta a la cartografía antigua. Los principales archivos y bibliotecas publican sus fondos con gran resolución y sus documentos pueden ser analizados con herramientas más ágiles y amigables, pero no abundan los estudios teóricos sobre su naturaleza u objetivos, ni existen propuestas para reformular las definiciones básicas vinculadas a la Historia de la Cartografía. Desde estas líneas se pretende analizar y debatir el vocabulario que afecta a esta disciplina, facilitando la tarea de aquellos que se acercan a los mapas antiguos.

PALABRAS CLAVE: Historia de la cartografía; geografía; terminología; Internet; cartoteca.

ABSTRACT

The terms related to the History of Cartography need to be revised in the light of the confusion and ambiguities that have been brought about. Many map publications or catalogues use the term historical cartography to characterize their content, although the name old cartography should be used instead; and literal translation of some expressions taken from other languages yields unsuccessful results. The new technologies have lead to a singular development and dissemination of Cartography, its thrust also bearing upon old cartography. The main archives and libraries publish their collections with high resolution and their documents may be analyzed with more manageable and friendly tools, but there are not many theoretical studies about their nature or aims and there are no proposals to reformulate the basic definitions linked to the History of Cartography either. Along these lines we intend to analyze and reflect upon the vocabulary pertaining to this discipline, thus easing the task of those addressing themselves to old maps.

KEY WORDS: History of cartography; geography; terminology; Internet; map library.

RÉSUMÉ

Les termes mis en relation avec l'Histoire de la Cartographie ont besoin d'être révisés, compte tenu des confusions et des ambiguïtés qui se produisent souvent. Beaucoup de publications ou de catalogues de cartes utilisent le terme cartographie historique pour définir leur contenu, même s'ils devraient utiliser l'expression cartographie ancienne; et la traduction littérale de quelques expressions empruntées d'autres langues fait apparaître des résultats pas très satisfaisants. Les nouvelles technologies ont provoqué un développement et une diffusion inusités de la Cartographie, et leur poussée touche la cartographie ancienne. Les principaux archives et bibliothèques publient

leurs fonds avec une grande résolution et leurs documents peuvent être analysés avec des outils plus agiles et agréables, mais les études théoriques sur leur nature ou objectives ne sont pas abondantes, et il n'est pas possible de trouver des propositions pour reformuler les définitions basiques liées à l'Histoire de la Cartographie. À partir de ces lignes on prétend analyser et débattre le vocabulaire qui touche cette discipline, en facilitant la tâche de ceux qui se rapprochent des cartes anciennes.

MOTS CLÉS: Histoire de la cartographie; géographie; terminologie; Internet; cartothèque.